

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA VIA SATELITE ENTRE LOS PRESIDENTES
DE CHILE, D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, Y DE ARGENTINA,
D. CARLOS SAUL MENEM, PARA EL PROGRAMA "TIEMPO NUEVO"
DE LA TV ARGENTINA

SANTIAGO, 02 de Septiembre de 1992.

Periodista: Señor Presidente de Chile, muy buenas noches tenga usted.

Presidente Aylwin: Muy buenas noches don Bernardo, gusto de saludarlo.

Periodista: Bueno, qué quiere ¿preguntas fáciles o difíciles al comienzo?

Presidente Aylwin: Bueno, siempre el que pregunta es el que decide.

Periodista: Bueno, entonces decido. ¿Lo perturba mucho Pinochet, a su gobierno o a su administración?

Presidente Aylwin: No. Francamente creo que no. Creo que en un comienzo costó establecer una norma de convivencia adecuada, pero creo que progresivamente el general Pinochet se ha ido adecuando a su función de Comandante en Jefe del Ejército y renunciando a participación en la actividad propiamente política.

Periodista: Señor Presidente, usted sabe que Chile tiene una gran imagen en el mundo, yo acabo de llegar hoy de París, y en Francia se habla de la falta de inflación, gracias a Dios, en Chile, de sus exportaciones, que son realmente voluminosas para el país que tienen, y también se habla bien de la Argentina. ¿A quién cree que le debe la situación económica, a su gestión o a la anterior?

Presidente Aylwin: Mire, yo creo que en parte se debe al anterior y en parte a la nuestra. Creo que las reformas introducidas en la

última etapa del gobierno del general Pinochet en materia económica fueron positivas, aunque tenían, a nuestro juicio, aspectos negativos en el sentido de su gran costo social y su olvido de la situación de los sectores más postergados. Mi gobierno, fiel a lo que yo dije durante la campaña, mantener lo bueno, cambiar lo malo, y perfeccionar lo regular, ha aprovechado aquella primera parte, lo constructivo, el sistema económico de economía abierta, competitiva, volcada hacia la exportación y, al mismo tiempo, ha introducido rectificaciones para asegurar la equidad social, que es lo que nosotros llamamos un modelo de crecimiento con equidad.

Periodista: Señor Presidente, el ajuste que tuvieron que hacer, o que tienen que hacer, ¿cómo hacen para humanizarlo?, porque acá veo la gente quiere saber cómo se humaniza un ajuste que permite que la gente que tiene ganas de trabajar trabaje, que no todos somos iguales, como usted comprenderá, y lo sabe.

Presidente Aylwin: Bueno, nosotros lo que hemos hecho es, en primer lugar, una reforma tributaria, que significó que los que ganan más y los que gastan más pagan más impuestos para, con el producto de esos impuestos realizar políticas de salud, de educación, de vivienda para los sectores más postergados.

Por otra parte, hemos mantenido una política de crecimiento económico que nos ha llevado a reducir la desocupación a tasas inferiores al 5 por ciento, lo que está significando un mejoramiento real no sólo para la economía del país sino también para los sectores postergados.

Periodista: Señor Presidente, ¿usted para conducir este Chile -al que lo han elegido para ser Presidente, le queda claro que lo admiro, porque llegó en el momento más difícil al no mejor lugar-, tuvo que aplicar algunas líneas espirituales, románticas, filosóficas y lógico que tenía en su juventud?

Presidente Aylwin: No. Yo no he adjurado jamás de los valores morales y de los ideales de equidad social y de solidaridad humana que me inspiran desde joven, pero pienso que el gobierno de los países no se puede hacer solamente en función de ideales más o menos abstractos. Hay que perseguir el ideal a partir de la realidad, y lo que hemos estado haciendo es una política con gran sentido de proyección hacia el futuro, pero a partir de la realidad que vive nuestro país.

Periodista: Señor Presidente, si le va bien y le va muy bien, ¿por qué no quiere ser reelecto?

Presidente Aylwin: Bueno, esto no depende sólo de quererlo, no es cierto, pero yo en realidad pienso que a mis años si termino bien mi período, he cumplido mi deber con la historia y con mi país, y hay mucha otra gente, más joven, con más energías que pueden

cumplirle en buena forma a la nación. Lo que anhelo es poder tener continuidad histórica en la acción de mi gobierno, con un futuro Presidente de la Concertación de Partidos por la Democracia que me eligió a mí y que ha respaldado mi acción de gobierno.

Periodista: ¿Por qué le provocó una carcajada la pregunta?

Presidente Aylwin: Bueno, porque usted me preguntó "por qué no quiere ser". La verdad es que estas cosas no dependen sólo del querer. Yo realmente no anhelo ser nuevamente pero, por lo demás, si lo quisiera a lo mejor me encontraría con muchos obstáculos, porque hay muchas otras personas que aspiran legítimamente a ocupar esta función que actualmente desempeño.

Periodista: ¿A Chile le conviene el Mercosur, señor Presidente?

Presidente Aylwin: Yo creo que el Mercosur es una realidad muy importante en nuestro continente y está haciendo un progreso evidente, y con el cual nuestras relaciones se irán incrementando a medida que los objetivos del Mercosur se vayan cumpliendo. Se nos ha criticado a menudo por qué Chile no se incorpora al Mercosur, y se nos ha dicho de seríamos anti-integracionistas. No. Nosotros somos claramente integracionistas, queremos la integración, pero, al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que Chile inició su proceso de apertura económica antes que los países del Mercosur, que nosotros tenemos un arancel común abierto de importación para todos los productos del 11 por ciento. Si nosotros, dentro de esta realidad, lisa y llanamente hubiéramos entrado al Mercosur, habríamos estado en una situación de desventaja en sus inicios. A medida que el Mercosur vaya progresando, como lo está haciendo, y es muy auspicioso, y nosotros siempre lo hemos deseado, por algo el Canciller de Chile asistió a la reunión de Asunción cuando se ratificó el pacto del Mercosur, nosotros más adelante consideramos perfectamente viable la posibilidad de incorporarnos al Mercosur...

Periodista: Por supuesto van a ser bien recibidos, son tan bien recibidos que hasta se permiten el lujo de exportar capitales. Tengo entendido que hay capitales en la Bolsa Argentina, chilenos, que hay capitales en la privatización de Segba. ¿Cómo se pueden permitir el lujo de exportar capitales? Déme el remedio, déme la receta, el menú.

Presidente Aylwin: Bueno, yo creo que el proceso de apertura de la economía, que Argentina también está realizando y con mucho éxito, conduce al cabo de cierto tiempo a la necesidad de exportar capitales, porque si usted, el gran problema nuestro, hoy por hoy, es que como hemos tenido un gran éxito en nuestro proceso exportador, el dólar en el mercado interno ha bajado en términos que amenaza la competitividad de los exportadores chilenos. En la medida en que Chile no se limita a recibir dólares sino que exporta también, se equilibra esta situación, y eso es ventajoso para uno y

otros.

Periodista: Señor Presidente, ¿Chile está pacificado?

Presidente Aylwin: Yo le diría clara y categóricamente que sí. Yo creo que la gran obra de mi gobierno, que no me atribuyo exclusivamente a mí ni a mis partidarios, creo que en mi gobierno se ha podido consolidar esta obra, pero que responde a un ánimo general del país, es el término de la división de los chilenos en amigos y enemigos. Durante mucho tiempo, primero por razones ideológicas, luego por las consecuencias de el gobierno autoritario, en el país imperó una lógica de guerra, los chilenos estábamos profundamente divididos y había odiosidad en nuestro país. Hemos creado un clima con participación de todos, gobierno y oposición, civiles y militares, trabajadores y empresarios, de conciliación, de entendimiento, de búsqueda de acuerdos, en el entendido de que mucho más es lo que nos une que lo que nos separa.

Periodista: Señor Presidente, si usted me permite, con gusto vamos a incorporar al señor Presidente Menem, que está en Olivos, para entrar al tema tal vez candente, a pesar de ser frío, los hielos continentales. Señor Presidente la pregunta es así: Muchos de mis compatriotas piensan que ustedes, los chilenos, se quieren expandir y cada año tienen una nueva novedad. ¿Qué les contesta a ellos?

Presidente Aylwin: Bueno, yo creo que no tiene ninguna justificación esa apreciación. Aquí hay también quienes sostienen que Argentina quiere salir de todas maneras, o por cualquier medio, al Pacífico, y sostienen que la demarcación sobre los hielos convenida en el tratado que hemos suscrito con el Presidente Menem, significaría que el día que se derritan esos hielos los argentinos estarían prácticamente llegando al Pacífico. Yo creo que ni lo uno ni lo otro, ni nosotros queremos ampliar nuestro territorio a expensas de Argentina, ni Argentina a costa nuestra. Tenemos que buscar soluciones equitativas, y eso es lo que hemos tratado de hacer en este tratado.

Periodista: Señor Presidente Menem, buenas noches.

Presidente Menem: Buenas noches, buenas noches querido amigo Presidente.

Presidente Aylwin: Encantado, muy buenas noches Presidente.

Periodista: ¿Ustedes tienen noción, como Presidentes de dos países tan claves de América del Sur, que en este momento estamos produciendo un hecho tecnológico único, usted don Patricio Aylwin en su despacho, el señor Presidente en su residencia de Olivo y yo en un canal de televisión privado?

Presidente Menem: Bueno, por supuesto que tenemos noción. Esta

es una tecnología de punta, de avanzada, que se está utilizando en otras partes del mundo, y creo que somos los primeros en esta región de ponerla en marcha. Así que nos sentimos muy complacidos porque ésta es una de las formas, de las maneras de poder dialogar, conversar, como lo estamos haciendo en este momento, sobre asuntos de interés fundamental para nuestros países. Pero además nosotros constituimos, tanto el gobierno de Chile como el de Argentina, gobiernos representativos y Republicanos, y la publicidad de los hechos, y estos son hechos, a partir de su Presidente, es fundamental para consolidar este tipo de gobierno. Llegar al pueblo con estos mensajes, aclarando lo que haya que aclarar o describiendo lo que estamos haciendo, en Chile o en Argentina, o en forma compartida.

Periodista: Señor Presidente Aylwin, ¿por qué dicen acá -lo acaba de decir en Telefe el señor Joaquín Manuel Solá, que es un comentarista realmente de lujo, político-, que le fue muy bien a Menem en Chile? ¿Qué fue lo que consiguió?

Presidente Aylwin: En primer lugar consiguió una prueba más del afecto de los chilenos por Argentina y por el Presidente Menem. En verdad en Chile se quiere a Argentina, no obstante los acontecimientos que puedan haber habido en el curso de nuestra historia. Como lo recordábamos en la comida que tuvimos con el Presidente Menem, nuestra hermandad viene desde los tiempos en que San Martín y O'Higgins atravesaron la cordillera encabezando el Ejército Libertador, para consagrar la independencia de nuestra Patria y, a través de ella, de América entera. Consiguió, creo yo, el Presidente Menem, reafirmar esta amistad, y junto con ello, de la declaración que emitimos conjuntamente los dos Presidentes, la comprobación de la buena voluntad de ambos gobiernos para avanzar en el proceso de integración y de cooperación en los distintos planos, tanto económico, de integración física, de transportes, como en planos de orden político y en lo relativo a nuestras fronteras.

Periodista: La pregunta tiene que ver con esto. ¿Sus compatriotas, Presidente Aylwin, la oposición, está contenta con esto o hay también resistencia con criterio casi exageradamente nacionalista?

Presidente Aylwin: Entendámonos. Con la visita del Presidente Menem estuvieron contentos todos los chilenos y no hubo de ningún sector, que yo sepa, ningún gesto de desagrado ni de rechazo. En cuanto al tratado de límites, respecto de la zona de los hielos, la verdad es que hay opiniones y opiniones, y yo creo que en Chile la mayoría del Senado respalda, en el Congreso va a respaldar, el proyecto del tratado propuesto por el gobierno, que hemos suscrito. Pero hay también opositores, hay quienes sostienen lo que le dije hace un instante, que el día en que se derritan los hielos la línea demarcatoria va a quedar al borde del Océano Pacífico y que, en

consecuencia, estamos haciendo una concesión que significaría renunciar al principio de que el Pacífico pertenece a los chilenos y el Atlántico a los argentinos.

Periodista: El señor Presidente Menem debe estar preparando calefactores para que se derritan los hielos.

Presidente Menem: Yo creo, Bernardo, que el tratado que hemos firmado oportunamente con el señor Presidente de Chile, a partir del Tratado de Paz y Amistad que suscribieron el Presidente Pinochet y Alfonsín, pone definitivamente al margen de la posibilidad de cualquier tipo de conflicto las relaciones entre Argentina y Chile, o de Chile y Argentina. Esto ha sido una búsqueda permanente de todos los hombres de gobierno, durante todas las épocas, con mayor o menor éxito, pero no nos olvidemos que teníamos 24 puntos conflictivos en cerca de 5 mil kilómetros de Cordillera, la Cordillera de los Andes, hemos solucionado 22, uno de ellos, Laguna del Desierto, ha pasado a un arbitraje, y este otro, el de los hielos continentales, ya sabemos cuál es la polémica. Yo tengo sobradas esperanzas de que algunos sectores de la política argentina, algunos sectores minúsculos de la comunidad argentina, terminen por entender la conveniencia de este tratado que oportunamente, reitero, hemos suscrito con el señor Presidente de Chile.

Hay que tener en cuenta lo que está ocurriendo en el mundo, Bernardo. En Europa, la Comunidad Europea, la integración europea, a fines de este año, a principios del año que viene, caen todos, pero todos los límites internos y se constituye un solo bloque. Y tengamos en cuenta lo que fue Europa hace poco tiempo, guerras sangrientas, más de 30 millones de muertos, pero han terminado por entender la necesidad de este proceso de integración en el campo de lo económico, de lo político, de lo social, para crecer en forma conjunta. Es lo que estamos tratando de hacer aquí en esta parte del mundo, con Chile a partir de nuestras relaciones bilaterales, que son, creo que éste es el mejor momento de nuestras relaciones, y ese convenio, acuerdo que hemos firmado hace pocos días con el señor Presidente de Chile, habla bien a las claras de este aspecto, y este otro proceso de integración que estamos viviendo en el Mercosur.

Pero no nos vamos, no salgamos de nuestro continente. Ustedes recordarán los tremendos enfrentamientos entre Estados Unidos y México. Pues bien, han llegado a la conclusión de que es necesario también integrarse en el norte y han formado una zona de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá. Yo creo que ésta es la mejor forma de posibilitar el crecimiento, el desarrollo de nuestros pueblos y, por supuesto, por supuesto, el crecimiento espiritual y material del hombre chileno, del hombre argentino, a partir de este tipo de relaciones y en estos procesos de integración.

Creo no podemos seguir insistiendo en la posibilidad de guerra. Ya estuvimos al borde de una guerra, hace poco tiempo. Y yo recuerdo que algún militar argentino, con muy mal gusto, decía que en siete días iba a estar bañándose en el Pacífico, esto me trae a colación lo que ocurrió allá por 1860, con la famosa guerra de la triple alianza, alguien dijo en Argentina, "en siete días vamos a estar en Paraguay", y la guerra terminó en 1865, cinco años de guerra y al final ¿para qué?

Bueno, yo creo que tenemos de sobra lo que nos ha ocurrido en 1982 con Malvinas, cuando estábamos tratando de recuperar las islas en los foros internacionales por los medios pacíficos, en base al diálogo, en base al planteo a partir de nuestros derechos, de la historia, de la cuestión jurídica, de los usos, de las costumbres, que al final terminan por conformar el derecho nacional y el derecho internacional, una guerra y retrocedimos por lo menos 100 años. Ahora empezamos de nuevo a trabajar, y tengo la seguridad de que Argentina va a conseguir la recuperación de las islas Malvinas. Y en esto nos está acompañando por primera vez en un trato, en un convenio bilateral, por primera vez el gobierno de Chile se pronuncia sobre el aspecto jurídico en el tema Malvinas, diciendo que evidentemente la cuestión jurídica avala las pretensiones de la República de Argentina.

Por eso yo creo que es necesario terminar definitivamente con estos pequeños pleitos que todavía nos tienen, no diré enfrentados, pero sí en situación de discusiones permanentes con nuestros hermanos chilenos, para que podamos definitivamente hacer una realidad aquello de que sí, Argentina en el Atlántico, y Chile en el Pacífico, pero Chile también en el Atlántico y Argentina en el Pacífico.

Esto es lo que pretendemos argentinos y chilenos, que hemos terminado de entender que esta realidad quemante es la que nos exige mayores sacrificios para conseguir esa integración que bregamos, por la cual bregamos desde hace mucho tiempo. Por lo menos desde hace mucho tiempo yo vengo sosteniendo la necesidad de la integración con todos los países de latinoamérica, pero por ahora, una integración, unas relaciones normales, excelentes, con Chile y el proceso de integración en el Mercosur con Paraguay, Uruguay y Brasil.

Periodista: Se sacó 10 en historia y 10 en convivencia. Quédese tranquilo. Señor Presidente Aylwin, ¿está de acuerdo usted en acompañarnos en el tema de la vindicación de las Malvinas?

Presidente Aylwin: Bueno, en la declaración que suscribimos, ratificando y acentuando lo que Chile había expresado en instancias internacionales como la OEA, Chile ha declarado que respalda la posición jurídica o la reclamación de Argentina respecto de las

Malvinas, reconociendo que hay en torno a ellas una disputa de soberanía, que anhelamos que sea resuelta por medios pacíficos, por las formas propias del derecho internacional, y que a nuestro juicio comprometen el interés del hemisferio.

Permítame aprovechar que me han concebido la palabra para decirle que respaldo, apruebo y concuerdo con todo lo que acabo de escucharle al Presidente Menem. Yo creo que el mundo en que vivimos se achica, es muy distinto del mundo de nuestros antepasados, y entre nuestros países inspiró en el pasado un clima a menudo de amistad y, al mismo tiempo, de desconfianzas o recelos. Y hubo teóricos del nacionalismo chileno y del nacionalismo argentino, que impulsaron ese clima de desconfianza.

Creo que la política que estamos realizando argentinos y chilenos, a partir del Tratado de Paz y Amistad de 1984, es la que corresponde al tiempo que estamos viviendo, abren una nueva etapa en las relaciones de nuestros países y no sólo debe consolidar la paz sino que irá en beneficio de nuestros pueblos, porque permitirá que la mutua cooperación y la integración desarrollemos mejor toda la potencialidad de nuestros países.

Periodista: Don Patricio, muchísimas gracias. Me ha permitido pasar 25 minutos históricos en el contacto con los dos países. Mil gracias y mi reconocimiento permanente por su atención hacia mí.

Presidente Aylwin: Gracias a usted don Bernardo, ha sido para mí muy satisfactorio, y realmente una cosa maravillosa que la técnica de nuestros tiempos permita este encuentro. Gracias y buenas noches a usted, y buenas noches y un saludo fraterno al Presidente Menem y a todo el pueblo argentino.

Presidente Menem: Gracias don Patricio, un abrazo muy grande. Sepa que aquí lo queremos mucho y admiramos a usted y a su pueblo, porque son además bandera de lucha permanente en defensa de la democracia, de la libertad y de todos los derechos que le asisten al hombre.

* * * * *

SANTIAGO, 2 de Septiembre de 1992.

MLS/EMS.